



viva bien, trabaje bien

Consejos para la salud y el bienestar en el trabajo, el hogar y la vida, presentados por especialistas en prevención y seguridad de Bouchard Insurance.

Tos ferina

También conocida como pertussis, la tos ferina es una enfermedad bacteriana infecciosa que causa una tos incontrolable. Su nombre proviene del sonido emitido al toser o respirar.

Causa e incidencia

La tos ferina es provocada por la bacteria *bordatella pertussis*, que infecta el recubrimiento de las vías respiratorias, generalmente en la región de la tráquea.

Aunque cualquier persona puede contraer tos ferina, es más común en bebés y niños. Por otra parte, es altamente contagiosa. Resulta particularmente peligrosa en los bebés ya que la tos les causa problemas para comer, beber y respirar. La tos ferina se puede prevenir mediante la vacunación. Antes de que se descubriera la vacuna, era una de las enfermedades infantiles más comunes y la principal causa de muerte infantil en los Estados Unidos. Desde entonces, el número de muertes se ha reducido drásticamente: de 10,000 muertes anuales en la década de 1940 a menos de 30 en la actualidad.

Sintomatología

Los primeros síntomas de la tos ferina son similares a los del resfrío común. Algunos de ellos son:

- febrícula
- estornudos
- tos seca y leve

Al cabo de dos semanas, la tos se transforma en ataques de tos prolongados que pueden incluir lividez, mucosidad abundante y vómitos. En esta etapa, puede aparecer también el sonido "ferino". Es posible que algunas personas, en especial los bebés, no tosan ni emitan este sonido pero en cambio experimentan un enrojecimiento del rostro y dificultades respiratorias. La tos ferina es más contagiosa durante las primeras etapas y puede propagarse hasta por dos semanas, pero este período de ventana puede reducirse con antibióticos.

Diagnóstico y tratamiento

Por lo general, el diagnóstico de tos ferina se confirma con un cultivo de garganta o un análisis de las secreciones nasales o de la garganta. Se recetan antibióticos que pueden recomendarse al resto de las personas que conviven con la persona infectada. Quienes tienen tos ferina deben evitar el contacto con bebés para no poner en riesgo su salud. Hasta que pase la enfermedad, las personas afectadas pueden usar

un vaporizador para facilitar la respiración y beber mucho líquido para mantenerse hidratados.

Prevención

La tos ferina se puede prevenir con la vacuna contra la pertussis que pertenece a la inmunización DTP (difteria, tétanos, pertussis acelular). Existen cinco dosis de la vacuna que se deberán administrar antes de que el niño cumpla los 6 años. Se ofrece protección adicional para niños de más edad en forma de una vacuna de refuerzo llamada Tdap. Para obtener más información sobre vacunas, consulte la serie "Vacunas infantiles" de Viva bien, trabaje bien.



¿Lo sabía?

Se recomienda consultar al médico si cree que su hijo tiene tos ferina, aunque esté vacunado. Obtenga atención médica inmediata si la tos provoca vómitos al niño o le dificulta mucho la respiración.